

Carme Riera gana el Premio Anagrama de Ensayo con un estudio sobre el núcleo de la generación de los 50

El trabajo relata las vivencias comunes de Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral y José Agustín Goytisolo

EL PAÍS, Barcelona

La escritora Carme Riera obtuvo ayer el Premio Anagrama de Ensayo con un trabajo sobre las relaciones humanas y literarias que, a finales de los cincuenta, mantuvieron Carlos Barral, José Agustín Goytisolo y Jaime Gil de Biedma bajo la tutela teórica del crítico Josep Maria Castellet. El trabajo, titulado *La Escuela de Barcelona*, es una parte de la tesis doctoral de la escritora sobre la que trabajó cinco años.

El jurado (integrado por Salvador Clotas, Hans Magnus Enzensberger, Romà Gubern, Xavier Rubert de Ventós, Fernando Savater y Jorge Herralde) destaca en el acta del premio la detallada descripción "de la maniobra de promoción conjunta que sitúa a los tres poetas, de una vez por todas, ya que méritos no les faltan, en el panorama de la poesía castellana contemporánea como núcleo de la llamada Generación de los 50". En el libro se pasa revista a las tertulias que frecuentaron, las lecturas comunes (su vinculación a la revista *Laie*) y los rasgos igualmente comunes de su obra "y se llega a la conclusión de que es la amistad no sólo el nexo entre sus vidas sino también una clave de su literatura".

Carme Riera explicó a este diario que presentó el libro bajo el seudónimo de *Afrodita antibiótica* y con un lema, —"Partidarios de la felicidad"— que, a su parecer, ilustra la tesis nuclear de la investigación. "Esta frase es un verso de Jaime Gil de Biedma que aparece en las memorias de Carlos Barral pero que se inventó Gabriel Ferrater y a cuyo espíritu es fiel José Agustín Goytisolo".

Riera explica que hay una serie de coincidencias vitales entre los tres poetas: "sus ganas de pasarlo bien, de reivindicar la felicidad, la noche, la tertulia. La relación se inicia en los años cuarenta, en la Facultad de Derecho de Barcelona, y considero que el grupo se diluye en 1965. El momento clave, sin embargo, es 1959 y la figura central: el crítico

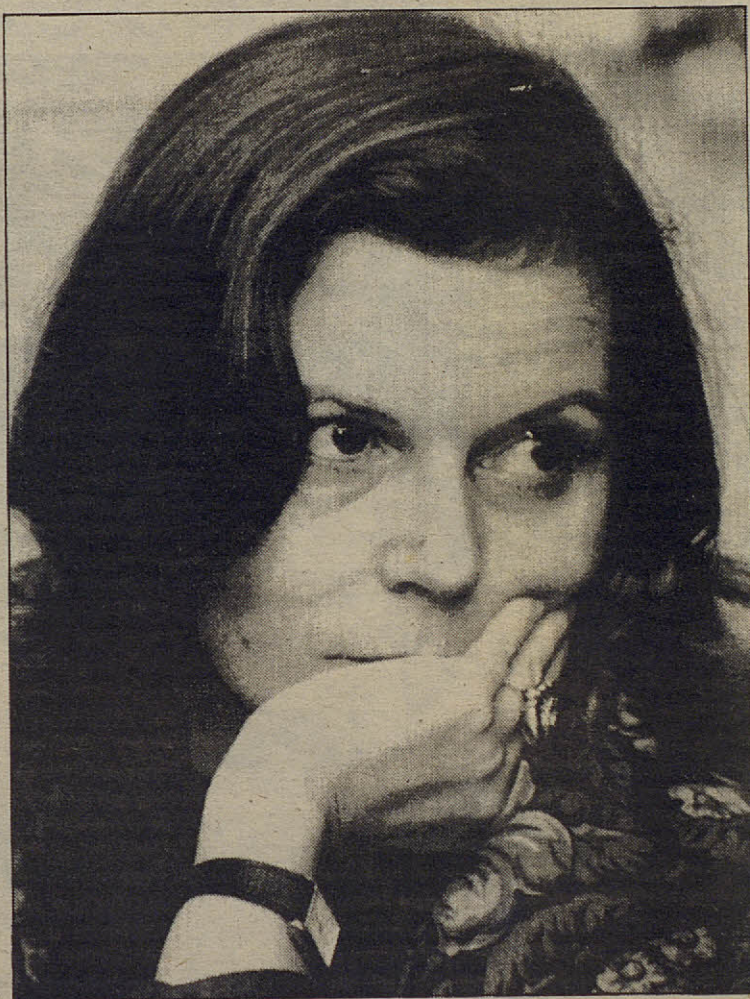
José Maria Castellet. Aquel año, todos coinciden en Cotlliure, en un homenaje a Antonio Machado, se encuentran en las conversaciones poéticas de Formentor y se fragua la antología de Castellet que los afianza como grupo". Aquel mismo año, explica Riera, los tres escritores acuden al Ateneo de Madrid donde se presentan como poetas catalanes que escriben en castellano y reciben el reconocimiento de sus colegas.

Operación de Castellet

"El trabajo de Castellet en *Veinte años de poesía española* es una operación de lanzamiento generacional similar a la protagonizada por la antología de Gerardo Diego con respecto a la generación del 27".

Para la autora, los aspectos compartidos de sus biografías —las tertulias, por ejemplo— se reflejan en sus obras no únicamente como tema sino en el estilo, que acepta los tonos coloquiales. Riera considera que no puede rechazarse, a pesar de esa poética reivindicación de la *frivolidad vital*, un contenido social en sus poemas, "aunque no sean poetas sociales de la berza, sino de una manera distanciada, irónica". "Jaime Gil de Biedma tiene poemas de urgencia, por ejemplo, y, quizás, el más distanciado de una actitud militante sea Carlos Barral".

Compañeros de viaje de Jaime Gil de Biedma (1959), *Claridad* de José Agustín Goytisolo (1960) y *Diecinueve figuras de mi historia civil* de Carlos Barral (1961) son



Carme Riera.

los títulos que bendicen la teoría de grupo, "aunque el concepto de Escuela de Barcelona sea un tanto exagerado. No hubo, en sentido estricto, una voluntad programática. Con todo, en 1960 o 1961, Barral pronuncia una conferencia en el País Vasco en el que defiende una poética realista inmediata muy lejana a lo que había escrito hasta entonces el propio Barral y lo hace claramente influenciado por su mentor, Castellet".

Carme Riera (1948) es profesora de literatura castellana con-

temporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona. Como escritora ha publicado *Te deix amor la mar com a penyora* (*Te dejo amor la mar como prenda*) y *Jo pos per testimoni les gavines* (*Yo pongo por testimonio las gaviotas*). Una primavera per Doménico Guarini fue premio Prudencia Bertrana de narrativa catalana en 1981 y acaba de publicar *Qüestió d'amor propi*.

Quedaron finalistas del premio: José Luis Pardo con *La banalidad* y Lola Gavarrón con *El hábito hace el ánimo*.

Tres amigos y un padre de familia

EL PAÍS, Barcelona

Una parte de la tesis doctoral que ha dado pie al libro premiado de Carme Riera, el estudio de la obra poética de José Agustín Goytisolo, está en imprenta (Llibres de Mall). Goytisolo conoce aspectos de la investigación, pero no el detalle de la misma ni el trabajo premiado ayer.

Goytisolo comentó a este diario que él, Barral y Jaime Gil de Biedma así como algunos poetas marileños estaban, en los años cincuenta, de acuerdo en lo que no les gustaba y que sus afinidades se definían más claramente en lo negativo que en lo positivo. "Nos unía rechazar la poética del franquismo y de los primeros poetas sociales".

"No es que rechazáramos la poesía de urgencia pero sí cuando ésta se entendía como un efecto coyuntural. Todos mis libros, por ejemplo, han sido reeditados y no me he visto en la necesidad de retirar ningún poema", comenta Goytisolo quien destaca la ausencia, en su grupo, de recurrencias temáticas muy frecuentes por los poetas sociales como, por ejemplo, la idea de España.

José Agustín Goytisolo reconoce también el papel jugado por Castellet como aglutinante, como *pater familia*, —"no había críticos que se la jugasen y, encima, era amigo nuestro"— y el componente vital que amasó la amistad entre él Barral y Gil de Biedma que, cuando nos conocimos, no éramos poetas con libros publicados sino simplemente lectores. Carme Riera, quien añade el nombre de Jaime Salinas en el patronazgo de esa nueva generación, considera que la *operación Castellet* fue un montaje (rentable poéticamente) en el mejor sentido de la palabra.